

FORMACIÓN DE DOCENTES, SU CONCOMITANCIA CON EL PARADIGMA DEL PENSAMIENTO COMPLEJO Y LA MANIFESTACIÓN DE REPRODUCCIONES SOCIALES Y AXIOLÓGICAS EN EL AULA¹

Diana Karina González López²

Abstract: The educational system, in our country, is going through moments that require from its professionals an attitude of commitment towards social transformation. Currently the paradigms that guide teaching must attend to the preparation of people provided with a critical sense and attitude. In this task, the classroom is to be configured as a space allowing the exchange of ideas that are able to renovate and restructure the pedagogical thought, as well as the review of those patterns of conduct lacking positive attitudes concerning daily interactions.

Working with future teachers involved in this kind of work demands also the development of critical thought, simultaneously as something possible and a necessary educational requirement. As a matter of fact, if we train teachers who are indifferent to the cultural and intellectual reproduction, it will be difficult to give rise to a pattern of conduct which provokes the necessary rupture with society's present conditions. In addition, they would tend to become loyal players of educational games that probably do not mean much to them. Besides, they may not be able to consider those educational games from a complex perspective that may allow the assumption of an epistemological and pedagogical position from which restructuring their pedagogical thought in a critical sense may be possible.

Keywords: education; critical sense; social reproduction; pedagogy; culture; thought

Resumen: El sistema educativo en México, atraviesa por momentos álgidos que exigen de los profesionales de la educación actitudes de compromiso para la transformación social. En la actualidad los paradigmas que guían la enseñanza deben atender a la formación de sujetos con sentido y actitud crítica, en donde el aula se configure como el espacio que permita el intercambio de ideas para renovar y reestructurar el pensamiento, además de hacer una revisión de aquellas pautas de comportamiento que han dejado observar la falta de actitudes positivas en las interacciones cotidianas.

El trabajo con alumnos que se están formando para desempeñar la labor docente implica al mismo tiempo pensar en el desarrollo del pensamiento crítico, no como una posibilidad sino como una condición necesaria para la práctica educativa, dado que si formamos docentes que son indiferentes ante la reproducción cultural e intelectual, será una pauta en la que con dificultad existirá ruptura, además de que en poco tiempo se convertirían en

Diana Karina González López (2014). Formación de docentes, su concomitancia con el paradigma del pensamiento complejo y la manifestación de reproducciones sociales y axiológicas en el aula. DEDICA. REVISTA DE EDUCAÇÃO E HUMANIDADES, 6 (2014) março, 333-340

leales reproductores de modelos educativos que probablemente no les signifiquen mucho, pero ante los cuales no se encuentran en condiciones de considerarlos desde una perspectiva compleja en la que asuman una postura epistemológica y pedagógica desde la cual reestructuren su pensamiento encaminado al sentido crítico.

Palabras clave: educación; sentido crítico; reproducciones sociales; pedagogía; cultura; pensamiento

Una mirada desde dentro

La educación en México forma parte de uno de los grandes abanicos que actualmente discuten intelectuales como parte de la sociedad del conocimiento, se habla sobre masificación de la misma pero al mismo tiempo de filtros selectivos (en el caso de las Escuelas Normales e Instituciones de Educación Superior) que limitan cada vez más la cantidad de ciudadanos que tiene derecho a continuar estudiando; al mismo tiempo la estructura social y política del país describen las limitantes con que son formados alumnos desde la educación básica hasta la educación superior, que si bien es cierto son víctimas del ir y venir de Reformas educativas, también es cierto que son Sujetos que cuentan con características diversas que progresivamente hacen más difícil la enseñanza en las aulas.

No es objeto de este análisis establecer un diálogo sobre Reformas y política educativa, sin embargo se contempla como parte introductoria dado que la realidad explica que las instituciones educativas son cautivas de los pautas hegemónicas dictadas desde el estado y las cuales parecen acortar la libertad de pensamiento de los sujetos que son formados en estas instituciones.

De la articulación con la política educativa

La reciente eclosión de Planes y Programas de Estudio coloca a alumnos y profesores en una situación intelectual sumamente cómoda, en la que no se exige nada más que la reproducción de los programas, si bien es cierto que para muchos es una estrategia bastante buena para aligerar la carga de trabajo, también es cierto que para algunos profesores es una herramienta importante de reproducción social, que limita el pensamiento de los estudiantes y profesores de rebasar las fronteras en el aula para construir un nivel de pensamiento reflexivo que permita construir los hechos culturales y sociales desde una perspectiva holística y crítica, en la que el enjuiciamiento y la pregunta sean una variable constante del proceso diario del pensamiento.

Formación de docentes, su concomitancia con el paradigma del pensamiento complejo y la manifestación de reproducciones sociales y axiológicas en el aula

Es entristecedor observar que actualmente poco se atiende la necesidad de criticar y reflexionar sobre la realidad para transformarla, uno de los planteamientos en educación que tienen que ver con el enfoque de trabajo por competencias se preocupa más por el saber hacer, que por el saber pensar, y es que, nadie ha dicho que el hacer sea una condición necesaria para demostrar el conocimiento explicado como una habilidad, sin embargo es claro que en las escuelas se ofrece una educación altamente instrumental, que pareciera estar dotando a los estudiantes de las estrategias necesarias para ingresar al mundo del trabajo (característica esencial y necesaria dentro del fenómeno de la globalización que hoy es de alcance para todas las naciones), lo que explica que hoy poco se atiendan las necesidades del pensamiento.

Habermas (Habermas, 2001: 25) define a la Racionalidad instrumental como aquella solución racional de tareas, técnicas como construcción de medios eficaces que dependen del saber empírico.

A medida que se fortalece esta intención reproducionista del preparar para el hacer, se diluye la posibilidad del desarrollo del pensamiento crítico, que permita la formación de ciudadanos que cuestionan los fenómenos que ocurren a su alrededor, quienes no estén dispuestos a aceptar esa concepción ya fuera de contexto en la que el alumno es un recipiente en el que habrán de verterse los conocimientos, y quienes cuenten con la posibilidad de mirar la estrecha ventana que muestra actualmente los noticieros acerca de la realidad en el país; es tiempo de pensar en una pedagogía de frontera que permita superar los límites que puedan establecerse dentro de las aulas.

El empoderamiento de la función docente

La formación de docentes es todavía una tarea mucho más compleja, dado que está en manos de quienes les forman el despertar todos estos sentidos de reflexión sobre la realidad social y cultural, dado que ese tratamiento de la información impactará no solo en el Docente en formación, sino en los alumnos que en algún momento estarán bajo su cargo.

Es importante hacer un alto en el camino para preguntar en qué medida los profesores de las Escuelas Normales, advierten el gran reto y compromiso que se encuentra en sus manos cuando reciben a un grupo de alumnos ávidos de aprender sobre pedagogía, didáctica o contenidos de aprendizaje, pues es claro,

Formación de docentes, su concomitancia con el paradigma del pensamiento complejo y la manifestación de reproducciones sociales y axiológicas en el aula

que no todo está dicho en los Planes y Programas de estudio, es el profesor quien da vida a esos contenidos y quien decide como ha de desarrollarlos en el aula; los paradigmas que guían la práctica docente determinan de forma importante el estilo de clase que se imparte, dado que estos cumplen la función de ser esquemas que delimitan el curso que habrá de seguir la relación docente – alumno, de ahí que como acertadamente se afirma, no es necesario homogeneizar los paradigmas de los profesores, lo verdaderamente importante será que se persiga alguno.

La diluida vinculación que hasta ahora se establece con los referentes teóricos y el desarrollo de la práctica docente, aleja a los profesionales de la educación de la posibilidad de conocer y conducirse bajo determinada metodología de ahí que sea pertinente cuestionar en qué medida pueden desarrollarse clases que fomenten el pensamiento crítico cuando en un número importante de las Escuelas de educación Básica hasta las de Educación Superior no se conocen los planteamientos de este paradigma que se encuentra estrechamente vinculado a las propuestas de Edgar Morín, cuando habla sobre el desarrollo del pensamiento complejo; en otras palabras, cómo hablar de un nivel de pensamiento crítico cuando el profesor no ha sido formado, no conoce pero además no se interesa en fomentar este sentido en beneficio de la formación del propio pensamiento aunado al de sus alumnos.

En la práctica, la diferencia que rodea a la pedagogía crítica, las diferencias que rearticulan y modelan la identidad de forma que los estudiantes pueden rechazar activamente el rol de esclavo cultural y de centinela del statu quo, para reclamar, remodelar y transformar su propio destino histórico (McLaren, 1997: 54).

Nuevamente regresemos a los cuestionamientos ¿qué tan capaces son actualmente los estudiantes de configurarse fuera de la esclavitud cultural? Además ¿qué tan capaces son los docentes formadores de generar herramientas que permitan la libertad intelectual?, pues cuando se habla del aula como un espacio para el desarrollo del pensamiento crítico se piensa en un profesor capaz de generar estrategias que lleven a sus alumnos a reflexionar sobre la información para generar su propio juicio al respecto. Las tendencias que caracterizan la educación y la formación de maestros para el presente milenio indudablemente están definidas desde el aprendizaje, la autonomía institucional y el impulso a la investigación (Rentería, 2004: 69). Desde esta perspectiva, el lector podría

preguntarse en qué parte de los objetivos de la educación se contempla la formación de ciudadanos críticos, la situación es tan trascendente que volteando la mirada analítica a los Planes y Programas de estudio puede observarse que la educación necesita algo más que solo pretender el desarrollo del pensamiento crítico desde el discurso, requiere algo más que tener la fina intención de formar docentes investigadores, ir más allá del lenguaje escrito para verdaderamente tomar acciones que permitan llegar a estos objetivos.

Es clara la relevancia del aprendizaje dentro de los procesos que se siguen en el aula; sin embargo, no es una condición única para formar integralmente a los Sujetos, la construcción del conocimiento se fundamenta y debe considerar la presencia de los retos intelectuales como desafío a los conocimientos que ya se tienen para la reestructuración del pensamiento, cambio de paradigmas y renovación de la cosmovisión; visto desde este acercamiento el aprendizaje tendría una tarea mucho más totalizante que lo simple de formar para el hacer. La construcción del conocimiento es un proceso complejo que no puede generarse sin una postura crítica de la realidad que permita en consecuencia transformar lo que se ha hecho hasta el momento.

Claro está que si todos los ciudadanos observáramos la información que ofrecen los medios de comunicación desde una perspectiva crítica, en la que se cuestione la información que se expresa, un número importante de la población saldría de esa esclavitud intelectual y cultural, lo que al mismo tiempo permitiría que en nuestro país se vivieran condiciones distintas de convivencia y progreso, esto en consecuencia del enriquecimiento de la mente, el consumo cultural que realizan los sujetos define los paradigmas que guían su pensamiento y en consecuencia estos paradigmas se expresan en las actitudes manifiestas en la interacción cotidiana.

De la transmisión a la reproducción

Se habla como uno de los planteamientos del presente documento, de las reproducciones sociales en razón del empoderamiento que otorga estar frente a un grupo de alumnos que esperan del docente nuevos aprendizajes, y quienes además como consecuencia de la confianza que se ha dado a la figura del docente en pocas ocasiones cuestionan lo que estos comparten dentro del salón de clases; entonces puede el lector observar el efecto cascada que se produce en la formación de docentes: el maestro formador

Formación de docentes, su concomitancia con el paradigma del pensamiento complejo y la manifestación de reproducciones sociales y axiológicas en el aula

de formadores cuenta con una serie de paradigmas que ha construido a lo largo de su experiencia cognitiva, praxiológica y axiológica, quien tiene a su cargo un grupo de 32 alumnos los mismos que a su vez cuentan con esquemas que se modifican a partir de lo expresado por el maestro; al mismo tiempo estos alumnos asisten a las escuelas primarias, se les asigna un grupo de 32 alumnos con quienes comparten y reproducen sus propios paradigmas.

Visto así, la cuestión de la reproducción social es un hecho inherente a la práctica docente, de ahí que resulte tan importante el hecho de que los docentes revisen qué es lo que están compartiendo y reforzando con sus alumnos, ya que en lo subsecuente ese planteamiento será apropiado e implementado por aquellos que participaron de la clase.

En la visión bancaria de la educación, el saber, el conocimiento, es una donación de aquellos que se juzgan sabios a los que se juzgan ignorantes (Freire, 2005: 45). Los alumnos no pueden continuar siendo reproductores y fieles creyentes de lo que se habla en el aula, esa es la concepción de la educación que debe modificarse para transformar al país, son necesarios aquellos sujetos que reflexionen sobre lo que escuchan.

Como parte del desarrollo del texto, resulta relevante compartir lo que se ha hecho desde la experiencia en la práctica docente hablando desde un escenario de la Educación Normal, enunciando que trabajar con docentes en formación es un reto importante que implica una preparación de lo que se habla dentro de los salones de clases. La estrategia que puede compartirse es que para lograr el desarrollo del pensamiento crítico se necesita sensibilizar a los alumnos para comprender la relevancia de la construcción autónoma del conocimiento, pues un alumno que espere obtener toda la información del profesor como ese Depósito Bancario que atinadamente explica Freire en su tesis de la Pedagogía del oprimido, seguramente permanecerá sujeto a una formación instrumental que le mantenga dependiente de la escasa y parcializada información que obtienen del contexto en que se desenvuelve.

Una vez que el alumno comprende que para aprender a pensar necesita desarrollar un análisis directo de los referentes teóricos que sustentan la práctica educativa, logra crear su propia perspectiva y juicio de lo que lee, luego entonces, llega al aula

dotado de conocimientos que le permiten formar su propia visión y discutir con elementos temas relacionados a la educación, paralelamente es necesario que el docente que guía la clase lleve preparados una serie de planteamientos que cuestionen lo que plantean los autores en los documentos, pues una postura crítica permite al lector no estar siempre de acuerdo con las tesis que plantea. La actitud de sentido crítico se fomenta a partir de la necesidad de indagación sobre lo estudiado.

Consumo ideológico

La intelección humana en el sentido específico de razonamiento en una dirección, depende de la manipulación de ciertas clases de recursos culturales (Geertz, 2006: 31); entonces lo que tendremos que cuestionar es qué clase de recursos culturales estamos ofreciendo en las aulas, pues como se ha mencionado con anterioridad quien da vida al contenido de los Planes y Programas de estudio es el profesor, además es parte de su compromiso profesional el ser capaz de rebasar fronteras como propone Giroux como parte de la pedagogía crítica, si el profesor se compromete en profundidad comprenderá que no todos los materiales sugeridos para al trabajo en el aula son igualmente pertinentes, además de advertir que la flexibilidad y libertad de cátedra no se relaciona con la justificación de no desempeñarse adecuadamente o entregar extemporáneamente lo requerido desde la administración de las instituciones, sino que va más allá de la posibilidad de transformar la enseñanza a partir de sugerencias, precisiones y adecuaciones que puedan realizarse al currículum para mejorar el fortalecimiento del pensamiento reflexivo y crítico en los alumnos. Es importante reconocer que si progresivamente formamos sujetos críticos la transformación social no será exclusiva de un contexto, sino que logrará permear a lo largo del país.

La claridad ideológica hace referencia al proceso por el cual los individuos batallan para identificar y comparar sus propias explicaciones de las jerarquías existentes con la explicación que da la sociedad dominante (McLaren, 2008: 14); y es evidente que esa claridad ideológica la ofrece el conocimiento y el juicio que hacemos de la información que está a nuestro alrededor, pues de no adoptar una postura ante la información se vuelven solamente datos que circundan sin sentido, de ahí que el pensamiento crítico abrazado del paradigma de la complejidad, tendrían que ser la filosofía que guíe el trabajo en las aulas.

Formación de docentes, su concomitancia con el paradigma del pensamiento complejo y la manifestación de reproducciones sociales y axiológicas en el aula

Conclusiones

- El desarrollo del sentido crítico, no puede evidenciarse en tanto la formación sea instrumental preparando al alumno exclusivamente para el saber empírico.
- El modelo educativo vigente, ofrece a los estudiantes la posibilidad de una formación para el hacer, descuidando de manera importante el saber, como fuente primaria para el desarrollo del pensamiento.
- El capital cultural de los sujetos, define de manera importante la forma en que construyen el conocimiento y cómo actúan a partir de estas construcciones.
- Es importante revisar en qué medida se hace de los alumnos en el salón de clases esclavos culturales.
- La educación desde hace tiempo se ha vislumbrado como una interacción entre el alumno y el docente, alejada de los depósitos bancarios sugeridos por Freire.
- El desarrollo del pensamiento determina el tipo de recursos culturales de los que se apoyan los sujetos para la transformación de sus saberes.
- La adquisición progresiva del pensamiento crítico en el aula, se relaciona estrechamente con el consumo ideológico y cultural, así como con la capacidad de los sujetos de cuestionarse sobre sus experiencias académicas y de la vida cotidiana.

Referencias

- Freire, P. (2005). *Pedagogía del oprimido*. México: Siglo XXI.
- Geertz, C. (2006). *La interpretación de las culturas*. Barcelona (España): Gedisa.
- Habermas, J. (2001). *Teoría de la acción comunicativa: complementos y estudios previos*. Madrid (España): Cátedra.
- McLaren, P. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora, políticas de oposición en la era posmoderna*. Barcelona (España): Paidós.
- McLaren, P. (2008). *Pedagogía crítica. De qué hablamos, dónde estamos*. Barcelona (España): Graó.
- Rentería, R. P. (2004). *Formación de docentes. Un reto para las escuelas Normales Superiores y las Facultades de Educación*. México: Magisterio.

¹ ***Teacher training, its conjunction with the paradigm of complex thought and the manifestation of social and axiological reproduction in the classroom***

² Maestra (Máster).

Escuela Normal de Coatepec, Harinas (México).

E-mail: diana_karina0202@hotmail.com